

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

108

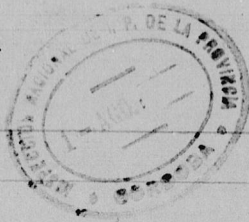
POZO DEL MOLLE

Maestro **MATILDE LOSOS**

Escuela **n° 1**

Fojas **6**

OBSERVACIONES



Material para el Folklore Argentino

Escuela Nacional N.º 1 - Pozo del Molle (Provincia de Córdoba)

Córdoba, julio de 1921.

Matilde Lobos

Creencias y prácticas supersticiosas

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada

El ejemplo

Cuando llueve en abundancia y empieza a caer piedra, para que ésta no siga adelante, el hijo varón mayor o a falta de éste, la hija mayor, hace una cruz de cruz en medio del patio

Después de una tormenta, cuando aparece el arco iris, es señal de que no lloverá más

Para suerte o dinero para la persona, que al aparecer la luna nueva, le envía a ésta, una moneda, diciéndole "Luna, luna. Dame tu fortuna"

Supersticiones relativas a plantas y árboles

El ejemplo:

Para preservar del queano a una planta, suelen colgar de ésta, una bolsita con pan bendito, dentro de ella.

Los campesinos cuando tienen una prolongada sequía, acostumbra poner un sapo con el vientre hacia arriba y dicen que poco después de esto se produce una fuerte lluvia.

Para que un zapallay de zapallos en abundancia, la madre de siete varones, pisa las raíces de la planta.

La planta de yuca o de justicia, acarrea desgracia para una casa.

La planta de ruda evita o aleja el mal que pueden hacer las brujas.

Supersticiones relativas a animales

El ejemplo:

Cuando un aguacil revolotea en torno de alguna persona, es indicio de que ésta recibirá dinero o buenas noticias

Cuando se va de viaje y en el camino cruza un zorro, de izquierda a derecha, es buen agüero, pero si cruza de derecha a izquierda, es signo de desgracia.

Cuando los gallos cantan en las primeras horas de la noche, es anuncio de mal tiempo o de novedades

Cuando el gato se lava la cara es señal de que se tendrán visitas

Supersticiones relativas a las faenas rurales.

El ejemplo:

Para curar la sarna en un gato, el remedio es cortar la punta de la cola

Cuando a un caballo se le ataja la orina, se ataca esta enfermedad, robando el

crudo del animal con una piedra, por ejemplo con una mano de mortero, mientras se reza un credo.

Otras supersticiones y creencias.

Cuando se rompe un espejo es signo de muerte en la familia.

El día Viernes es fatal para los verdobeses.

Las marzotas, tales como un clavo de herradura, un quairuro, un porobadito de oro o de plata, un chanchito de metal, un árbol natural de cuatro hojas, o un anillo de metal, y otras tantas, traen suerte para el que las usa.

Es suerte encontrar o ver un marinero de frente, siendo lo contrario cuando se lo ve de espalda.

Al encontrar a un porobado hay que tocarle la forroba para que nos traiga suerte.

Cuando se nos cae de la mano un objeto cualquiera, es señal de que se ha acordado con las iniciales del nombre de tal objeto.

La persona que barre de noche se acobrea la pobreza.

Cuando se pega una brasa al asiento de una para (litera) es indicio de que llegarán visitas.

Creencias que se relacionan al día de San Juan - 24 de junio -

Si en el día de San Juan, una persona que sale a la calle encuentra a otra que es del sexo contrario, si aquella es soltera, se casará con una del mismo nombre de aquella a quien encontró.

Si en el mismo día, se mira una planta de olivo, antes de la salida del sol, se verán las hojas de dicha planta, dispuestas en forma de cruz.

Un dicho dice, antes de que amanezca, están bendecidas las aguas de todos los ríos.

Curanderismo

Para aclarar la vista se toma, por tres días, origano con vino en ayunas.

Contra la miopía, se aplica sobre los ojos un pedacito de ligado, después de suasada.

La nube en los ojos desaparece, aplicando sobre el ojo enfermo, grasa de quinquichero.

Para curar la picadura de araña se aplica resina o leche de higuera con sal, en la parte afectada - En el mismo caso y para evitar que la esponja de la araña se propague por todo el cuerpo, hay que matar una quida a dicho animal.

Las mordeduras de fierro se curan con el pelo del mismo animal.

Las fracturas se curan con un emplastro de algarrobilla, cebo y aguardiente.

Costumbres tradicionales

"La bendición"

Una de las costumbres típicas de los habitantes de algunas provincias, especialmente en las andinas, es la que podríamos llamar "la bendición".

Los hijos antes de ir al lecho, para entregarse al sueño y después de rezado el Padre nuestro y otras oraciones análogas, puestos de rodillas y con las manos juntas, solicitan la bendición de los padres, quienes la dan con aquel fervor que caracteriza a las ceremonias religiosas y mientras hacen la señal de la cruz, pronuncian estas palabras: "Dios te haga un santo" o bien, "Dios te bendiga". También el alijado y el pligres, cuando encuentran al padrino y párroco, respectivamente, le piden la bendición.

"La minga"

Se llama minga a la fiesta con que se celebra la faena de recolección y empacado del trigo, tal como se hacía en los tiempos primitivos.

Por invitación del dueño del campo o "rastrero", apenas amanece empiezan a llegar los amigos y vecinos, en su mayor parte mozos montados a caballo y con muchachos a la grupa.

Al iniciarse la faena un cantor con su tamboril intona varias coplas mientras en el campo, realizan aquellos tan fecunda labor, por la que no cobran salario alguno, en las casas, las familias de todos ellos, encabezados por el dueño del campo, preparan "la minga", haciendo al efecto un amasijo de pan, tortas y pasteles, preparando también una gran merienda que compensa las ruidas fatigas del día, concluyéndose la fiesta con un buen baile.

Coplas alusivas a la minga

Desde arriba me he venido	Soy como hecho de totora
Buscándote entre las flores	No sé a quién habré salido,
Como soy moquito tierno	Mi madre no fue cantora.
Tengo rendido de amores.	

	Yo no canto porque sé
No me quieras engañar	Mi por tener buena voz
No me quieras olvidar.	Solo por echar las penas
	Que llevo en mi corazón

Para cantar la vidala.

Canten, canten buenas mozas
Que la minga ya se va
Que ya se acabaron los vinos
Y los trigos del triguil

Desde arriba me he venido
Caminito del triguil
Adiosito vida mia,
No me quieras olvidar

Desde arriba me he venido
Escribiendo en las "paderes"
Este letrero que dice:
Pienda quieren las mujeres

No me quieras engañar
No me quieras olvidar.

"El Pullay"

En algunos pueblos de la campaña de La Pizija y de otras provincias vecinas a la primera, se conserva aún la costumbre de realizar como acto terminal de los festejos de Carnaval o "Chaya" el enterrero del Pullay, que equivale a enterrar el Carnaval y que se efectúa el día Mirasoles de Luiza.

Dásele el nombre de Pullay a un muñeco de grandes dimensiones, hecho de trapos y vestido andrajosamente, el que montado en un asno, es conducido a las afueras de la población, donde ha de ser enterrado. Forman el cortejo, personas de los dos sexos, encabezados por una mujer, que es la que en el curso del trayecto le dirige frases tan sentidas como tiernas, al "padrecito" como también le llaman, alternando esto con los cantos al son del tambor, hasta que termina la ceremonia con el enterrero del Pullay, momento en que los asistentes simulan llantos y otras manifestaciones de pesar.

Las personas que forman el referido cortejo, son las mismas que en comparsas o "pandillos" recorren en los días de Carnaval, las calles del pueblo, provistas de ramos de albahaca y cubiertas la cabeza y vestidos con indispensable ahuidoir, entonando canciones alusivas a la "chaya". La letra de algunas de éstas son las siguientes:

Chaya, chaya, chaya,

Que hay muchos que ver

Cuy vidalita

Un indio borracho

Por el carnaval

Estropeando a su mujer.

Vamos a la plaza

Etc. etc. (continúa)

Chaya, chaya, chaya	En aquel cerro verde
Ay vidalita	Andan mis ovejas
Por el carnaval	Unas esquiladas
Que se "vacabay"	Y otras sin ovejas
Ay vidalita	
Y al año cabal	Chaya, chaya, etc.

Otras costumbres y creencias

Cuando muere una criatura es curioso ver cómo ciertas gentes, adornan al "ángelito" colocándole el cuerpo inanimado, alas de papel, en la creencia de que sin ellas, no podrá llegar al cielo. No falta también, un arco, banderitas y hasta los utensilios y objetos que fueron de uso del finado; que muerto, por si fuese necesarios en la otra vida; costumbres y creencias estas, que nos hacen recordar de las de ciertas tribus indígenas, como los Diaguitas, por ejemplo

Existe entre el vulgo, la creencia de que San Antonio, escucha mejor las suplicas y peticiones que se le hacen, cuando se le ata con una cinta o tira de color carmado, o bien, colocándole una cruz hecha con chala de maiz, o también, haciéndole pisar una moneda de cinco centavos.

Poesías popularesCaniones

Mañanitas, mañanitas
 Mañanitas de placer
 Así fueron las mañanas
 Que te principié a querer

Un zapatero fui a misa
 Y no sabiendo rezar,
 Andaba por los altares,
 "Zapatos quieren comprar".

Pubia linda
 No me engañes
 "Abrinú"
 "La puertay calle"

Tras, tras por la trasera ^{Tras}
 Tras, tras por la delantera
 Darás una media vuelta
 Y harás una reverencia.

Dicen que en Fancatrina
 Carumba, nacen las flores

C¹ "Para Maridad"
 Ya viene la vara, por el vallejón
 Trayendo la lulu, para el Niño Dios.

Pubia linda
 No me engañes. etc. etc

Qué linda es la rosa
 Que está en el rosaf
 Más lindo es el Niño
 Que está en el altar

De los cien imposibles
 Que el amor tiene
 Yo le llevo vencidos
 Momenta y omeve.

Venid pastorillos
 Venid a adorar
 Al rey de los cielos
 Que ha nacido ya

Para qué quiero la vida
 Con tan inmenso dolor
 Si he de vivir padeciendo
 Mejor me será omevor

Qué linda es la palma
 Que está en el palmar
 Más lindo es el Niño
 Que está en el altar

Narraciones y refranes

Cuento popular

Don Cipriano y su burro

Don Cipriano era un honrado campesino que se dedicaba a la caza, siendo algunas veces afortunado en su trabajo y otras no. Para hacer sus giras por el campo, poseía por suya cabalgadura un burro, el que tenía la costumbre de rebuznar, cuando al regresar a la casa, se encontraban cerca de ella. Nuestro hombre, salió un buen día a su acostumbrada tarea y como esta vez fue más larga la ausencia, que en otras ocasiones, la familia llegó a alarmarse, temiendo que hubiese sido víctima de alguna desgracia. Pero muy al contrario de tales temores, la suerte le fue más favorable que nunca, pudiendo emprender el regreso en medio del mayor contento; pues llevaba una buena carga: un guanaco y unas cuantas libras.

Como Don Cipriano quisiese sorprender a su familia con su llegada, cosa que se lo impedía la referida costumbre del burrito; era entonces necesario recurrir a algún medio para evitar tal anuncio y se le ocurrió la feliz idea de atar una piedra a la cola del fumento, con lo que el animal, no pudo rebuznar y Don Cipriano encontró el secreto o remedio para impedir que su burro, a guisa de lo que ocurre, anunciando la llegada del viajero.

Refranes

Dios da bisecochas al que no tiene omelas.

Nadie está libre de un solo golpe a media noche.

No hay golpe que no se venga ni tanto que no se corte.

No es muy cerca que te quemes ni tan lejos que te hielas.

Del dicho al hecho hay muchos truchos.

Con la vista del dueño engorda el ganado.

El bras son amores, no buenas razones.

Bueno feo ama bonito le parece.

Adivinanzas

(La sepultura)

El que la hace no la usa.

El que la usa no la ve.

El que la ve no la desea.

Por más bonita que sea.

(La sombra)

Mientras al fuego, no me quemó.

Mientras al agua, no me mojé.

(La guitarra)

Para buche.

Te urge oja.

FOJA EN

BLANCO